

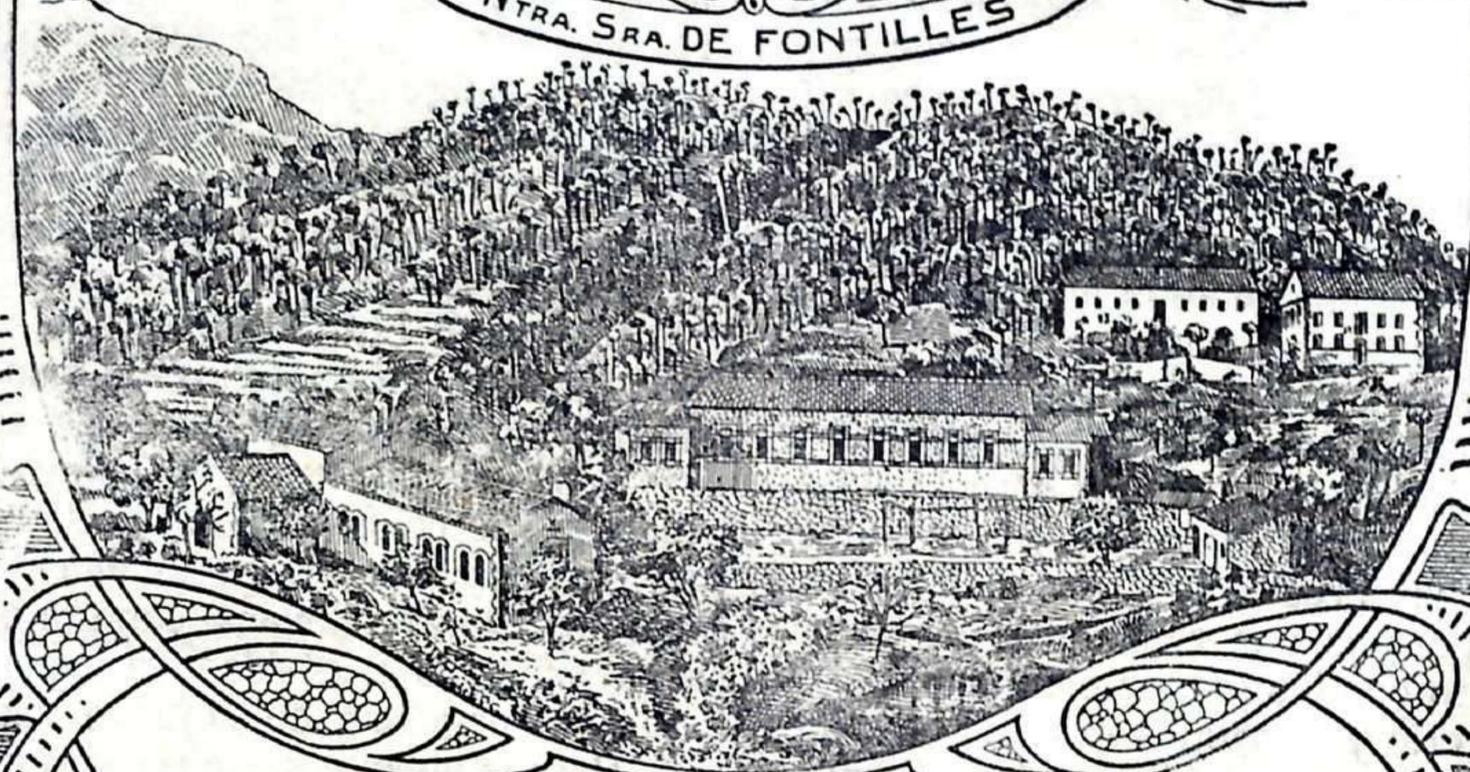
80-659

Fons Sarr de Sarr

La Leprosia



NTRA. SRA. DE FONTILLES



≡ REVISTA MENSUAL ≡
 ORGANO DE LA
COLONIA-SANATORIO REGIONAL
 (DE)
San Francisco de Borja
 ≡ PARA LEPROSOS ≡

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 IMP. DE S. FRANCISCO DE BORJA
 B. ANDRES HIBERNÓN. 2 GANDIA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
 UN AÑO. 1'50 PTAS.
 GANDIA 8 DICIEMBRE 1909

Nº
64

5 D D D



A la Inmaculada Concepción

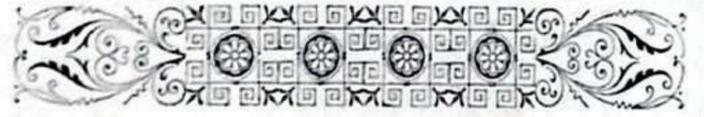
Amadísima Madre de Dios y de los hombres, Reina del Cielo y de todas las criaturas, y Señora Soberana de la pureza sin mancha, de la inocencia más perfecta y de la santidad más acabada; en este día solemnísimos, que la Iglesia Universal consagra á celebrar tu limpia, pura é Inmaculada Concepción; y la Trinidad Beatísima se complace en tu hermosura; y los ángeles se estremecen de gozo en tu presencia; y los santos te bendicen con inefables vítores y aclamaciones; y todos los justos y aún muchísimos pecadores, postrados en tu presencia se deleitan y regalan, contemplando la luz, la hermosura y la fragancia divina que despiden tus divinales virtudes, y se embriagan saboreando tu dulcísimo y tierno amor:

LA LEPROSA, haciendo coro á todas las criaturas, se asocia á esa fiesta universal que preside la Trinidad Beatísima, y puestos sus redactores de rodillas junto con los pobres enfermos del Sanatorio y con todos sus amigos y bienhechores, te alabamos, bendecimos y felicitamos, y nos felicitamos también nosotros por la gloria, la dicha y la felicidad que has merecido del Altísimo con el privilegio de tu limpia é Inmaculada Concepción, y con todas las veras de nuestro corazón nos unimos enteramente al tuyo purísimo y sacratísimo para dar gracias á toda la Beatísima Trinidad por aquella inefable merced.

En cambio, amantísima Reina y Señora Soberana de cielos y tierra, en este día de celestial júbilo é indecible gloria, os pedimos rendidos de hinojos á tus soberanas plantas, para el Sanatorio, para los pobres leprosos, para

todos sus amigos y bienhechores y finalmente para nosotros, esta sola gracia:

¡¡¡Míranos con compasión, no nos dejes, Madre nuestra!!!



Los milagros en Fontilles

Ya comienzan á tocarse los resultados del Sanatorio; ya nos podemos y debemos felicitar cuantos en él hemos trabajado y tomado parte; dar muchísimas gracias á Dios los enfermos allí acogidos, y por bien empleado el dinero que para su edificación han dado nuestros amigos y bienhechores. Porque ¿qué representa el dinero gastado, con los trabajos, contrariedades y sacrificios que hemos tenido que soportar, al lado de los resultados que ahora se tocan? Los admirables efectos que se observan ya en los enfermos de Fontilles que jamás se pudieran esperar fuera de allí, lo pagan con exceso todo, y nos confirman en la idea que siempre tuvimos fija en el alma, idea que nos alentó á llevar á cabo la obra, es á saber, la necesidad, la importancia y la urgencia de su inauguración.

Porque aunque es cierto, que ya desde el principio y al momento de concebir la idea, se vió clara la intención de la divina Providencia, y todavía más clara la acción de la misma Providencia, en el curso y desarrollo de la historia del Sanatorio, puesto que si quisiéramos podríamos citar muchísimos milagros de tierno amor y solícita caridad con que el Señor ha venido á nuestro socorro en los grandes apuros y necesidades, así morales como materiales, sin embargo, como ahora ya no se trata de hermosos y magníficos proyectos, ni de medios que se consideren más ó menos conducent-

tes al fin que en aquellos se pretende, sino que se trata de hechos, de resultados sorprendentes obtenidos en el alivio de los enfermos, de ahí que nuestro corazón palpita de gozo y nos llenemos de satisfacción, trayéndonos á la memoria hermosos resultados, la famosa embajada que movido por las noticias que le habían llegado de los sermones que predicaba y de los milagros que hacía envió Juan el Bautista al Divino Salvador. «Decid al Bautista, contestó Jesús á la embajada, que los ciegos ven, los sordos oyen, los cojos andan, los muertos resucitan y los pobres son evangelizados»

Una cosa parecida podríamos nosotros contestar á los numerosos amigos y bienhechores, que no paran de preguntarnos ¿cómo va el Sanatorio? Sí, porque, aunque sea propio del señor Director Facultativo, dar cuenta de la marcha de los enfermos en los términos y con los datos que la ciencia acostumbra, para la mejor y mayor inteligencia de los sabios y entendidos en esa facultad, bien podemos decir también nosotros en términos generales, llanos y sencillos los hechos que notemos. Así, por ejemplo; vimos entrar en el Sanatorio el día 5 de Septiembre al enfermo Francisco Seguí, de Benisa, tan delicado que á los pocos días sufrió un ataque mortal. Sin esperanza alguna de salvarle, fué oleado, cuidado y atendido con tanto esmero y solicitud, que las Hermanas le velaron 42 noches. Hoy está bueno del ataque y hace la vida ordinaria que hacen los otros enfermos. Estando solo y aislado ¿qué hubiese sido de este infeliz? ¿no es este un muerto que resucita?

Maximiano Sancho y Mut, de Sagra, ingresó en el Sanatorio el 17 de Enero, vino montado en un borriquillo; padecía dolores crueles que no le dejaban dormir. Al llegar á curarle las llagas las tenía podridas y llenas de gusanos. Durante mucho tiempo ha ido

á la capilla llevado en un cochecito; pero hoy que tiene ya las llagas curadas y sin dolores, aunque falto de fuerzas en las piernas y en los pies, ya se maneja solo y va á donde quiere con el auxilio de las muletas; ¿no es este un cojo que anda?

José Pérez Pascual, de Muro, entró en el Sanatorio el 2 de Mayo. Cuando vino ni se podía mover, y todos contaban ya los pocos días que podría vivir, porque apenas respiraba, efecto del cansancio que sentía. Hoy es el maestro alpargatero de la casa, hace las alpargatas de esparto, muy excelentes, y alguna vez se le ha visto coger la azada para cavar, porque su verdadero oficio es labrador. ¿No es este también, otro parálítico que anda?

Pero el caso más gracioso de todos, es el del enfermo Vicente Serer Reig. Es un viejo de 70 años, ingresó el 24 de Octubre y durante una porción de días ha estado hablando sin parar. Y cuando los compañeros le rogaron que les diera turno, les contestó: dejadme desahogar, que bastante tiempo he estado sin articular palabra, siempre aislado de todo trato con los hombres ¿no es este un mudo que habla?

Y ¿qué diremos de los ciegos? Sin contar algunos que también se han curado de la vista, otros han visto la luz de la fe, que es más hermosa, y más rica que la luz de todos los astros criados y por criar, puesto que llena el corazón, de consuelo, y el espíritu de luz divina y de celestiales esperanzas. Y en Fontilles pasa eso, que al propio tiempo que los enfermos antes abandonados por completo, se curan de las llagas y reciben alivio material en sus enfermedades físicas, son evangelizados. Y esto, no sólo es señal de predestinación, sino también un testimonio irrefragable de que el dedo de Dios está aquí. Por eso consideramos los bienes que de el Señor recibimos, como verdaderos milagros; y lo són.

Fiesta de pitos, ó corazones inocentes

Todavía quedan corazones inocentes, amable lector, y cuenta que esta vez, no me refiero á los corazones de los niños, quienes es sabido que hasta cierta edad, siempre conservaron el suyo puro como los ángeles, é inocente como la misma inocencia.

Ahora, pues, no me refiero al de los niños, cuando digo que todavía quedan corazones puros, sino al de los grandes, y, si quieres, también al de los más viejos y achacosos, porque de todo hay entre los pobrecitos de Fontilles. Y creo yo que, aunque algunos de ellos hayan pecado y tal vez no poco, todos ó casi todos los dichos enfermos, conservan tan sano y entero el corazón, que apenas han vuelto los ojos á Dios y las espaldas al pecado, junto con la gracia de Dios, han recobrado la inocencia, el candor del alma y la sencillez del corazón.

Y es, que el hombre se desarrolla según la atmósfera en que vive, los cuadros que contempla y los modelos ó ejemplos que tiene delante; y nunca se degrada y embrutece, hasta que huye de la luz de la fe, y se aparta del foco de la piedad y prácticas de la Religión. Por eso, porque ni una cosa ni otra hicieron los enfermos de Fontilles, antes miraron siempre la fe como un tesoro y la piedad como su muro y defensa, han conservado también sano el corazón; y aunque en más de una ocasión hayan podido ofender á Dios, apenas reconciliados con El, recobraron con la gracia, el candor de la inocencia.

Si no fuera inocente y sencillo el corazón de nuestros enfermos ¿cómo puede explicarse la fiesta de los pitos? Se ha celebrado la feria de Gandía en el próximo pasado mes de Octubre. En la misma plaza donde la feria se celebra, tiene su casa y habita un noble anciano que sin nombrarlo, cuantos le conocen adivinarán quien es.

También es de los que en ochenta años de vida, caminando por un mundo sembrado por todas partes de peligros y seducciones, ha logrado cruzarlo sin que en un solo momento flaqueara en su alma la hermosa luz de la fe, y conservado siempre perfectamente sano y entero el corazón.

A eso sin duda se debe, que tenga tan arraigada en su alma la piedad, y encendido en su corazón el más tierno amor á los pobres; mirando siempre con singular predilección á los más necesitados. Razón por la cual está verdaderamente enamorado de los leprosos; creo que ni

un solo día se olvida de ellos, son como su sueño dorado. ¿Quién lo diría? un anciano de ochenta años, en días de feria, acordándose de sus más caros amigos, los leprosos, desea obsequiarles, y como si se tratara de niños alegres y juguetones, ajenos á toda desgracia y dolor, escoge para complacerles entre tantas y tantas cosas como se suelen exhibir en una gran feria, unos cuantos pitos, una flauta y un tamboril. ¿No es esto mostrar una inocencia á toda prueba, sólo comparable con la inocencia de los niños? ¿cómo juzgaría el caso si llegara á presenciario la juventud de ahora decrepita y corrompida?

Los pobres leprosos, que llevan sobre sus hombros el peso de la desgracia, y que viven allá en una soledad lejos de sus amadas familias, parece que habían de recibir el pueril obsequio del caprichoso anciano como un insulto: porque ¿cómo se entiende? ¿pitos para curar llagas? ¿tamboriles para reír y festejar el infortunio y la desgracia? Grande y singular agravio sería ese, si los enfermos se hubiesen educado y fueran hijos de la *escuela moderna*, porque amantados con esas doctrinas de ira, de odio, y de rabia feroz hubiesen protestado con indignación al hacerles la entrega de aquellos instrumentos de alegría. Pero no, los enfermos se educaron en la doctrina de la Iglesia, se amantaron con la Sangre que brota del divino Corazón, que es savia de amor, de caridad, de paciencia, de alegría y de consuelo, y aunque frágiles y pecadores como todos los hijos de Adán, conservan entero y sano su corazón como su entusiasta bienhechor el noble anciano, y hé ahí por qué recibieron el regalo con singulares muestras de agradecimiento é indecible alegría de su alma, como puede verse por el siguiente fragmento de carta, dirigido al amable viejo, que copiamos literalmente:

«Los enfermos quedaron muy contentos con el tambor y los silbos; pero como no había para todos y son tan niños, hubo de decirles que sólo habían traído para los más jóvenes. ¿Qué será, cuando el día de San Carlos vean el tabaco y el turrón? Hasta el tío Bautista y otro de setenta años querían *flauteta*. Parecían los niños cuando vienen de la feria, todos tocando.»

Tan tiernas escenas y alegres espectáculos, no se compaginan con la malicia humana y actual perversidad de costumbres; porque sólo son fruto y compañeros inseparables de aquellos pueblos, sociedades y familias, que conservan sanos é inocentes los corazones. De donde sacamos las siguientes consecuencias: ¡Con cuán

poco se puede ser feliz en este mundo, si los corazones están sanos! ¡qué distracciones más inocentes, fáciles y al alcance de todos bastan para entretenerse y solazarse! Y sin embargo ¡cosa rara! nos satisfacen y nos llenan, sin que vengan en pos de ellas toda la escolta de penas y calamidades que siguen á las grandes fiestas y espectáculos que se acostumbran para divertirse en el gran mundo.

Quizá á la misma hora que los pobres leprosos celebrarían en Fontilles su inocente fiesta de pitos, en el Gran Casino de la Exposición Regional de Valencia, se estaría celebrando alguna de esas deslumbradoras fiestas que sacan de quicio al marido, á la mujer, á los hijos, y á las hijas, y lo que es todavía más, [por las consecuencias que trae, al libro de cuentas, que las más de las veces en toda una vida de cristianos apenas se puede ya encauzar. Y quisiera yo, amado lector, que compararas con toda imparcialidad, fiestas con fiestas, corazones con corazones, alegría con alegría, paz con paz, consecuencias con consecuencias, para que después nos dijeras, en conciencia, donde está la dicha y la felicidad, y en qué consiste el verdadero progreso del hombre; porque yo te advierto, y no me ruborizo de confesarlo, aunque me llamen retrógrado, pertenezco á la escuela de los pitos, y con poco más de un pito y á veces con uno solo, me basta para divertirme.



EL MES DE NOVIEMBRE EN FONTILLES

Fecundísimo ha sido en acontecimientos para los enfermos el mes de Noviembre en Fontilles, tanto por las fiestas celebradas como por las visitas que han venido y los donativos recibidos. En primer lugar hay que hacer mención en esta crónica de la Fiesta de los pitos ó corazones inocentes de que ya nos ocupamos en otro lugar de este número. Después de esta notable fiesta, para edificación y consuelo de los Patrones y bienhechores, debemos consignar el solemne y devotísimo novenario de almas que han celebrado los enfermos en sufragio de los difuntos de las familias de aquellos, habiéndose aplicado á su intención la Misa, Rosario y Sagrada Comunión que recibían todos por pura devoción y amor al Señor de cielo y tierra y por gratitud

muy justa á todos los bienhechores tanto vivos como difuntos.

Pero la fiesta grande fué el día 4, día de San Carlos, en cuyo día celebran su fiesta onomástica el R. P. Carlos Ferrís, individuo de la Junta de Gobierno del Sanatorio y entusiasta propagandista del mismo, y D. Carlos Sancho Sendra, Tesorero de la de Gandía, y más que entusiasta enamorado, admirador y protector de la obra. Uno y otro señor habían recibido con anticipación carta felicitación de los enfermos, que queremos publicar aquí, tal cual ellos las han escrito, los enfermos, sin quitar punto ni coma:

V. I. M. I.

Fontilles 2 Noviembre de 1,909.

A nuestro director muy amado, Rdo. P. Carlos, en el día de su santo, sus hijos (los pobres leprosos) desean salud y paz en el Señor.

Amadísimo y respetabilísimo Padre en el Señor: Con todo el afecto de nuestro corazón le felicitamos en este día, y pediremos al Señor, al ofrecerle desde la mañana la Sagrada Comunión y cuanto podamos, que le colme de satisfacciones y bienes espirituales, que fortalezca su alma y la colme de bendiciones celestiales, y que guarde su vida, para ver completa su hermosa y grande obra de caridad, de la que nosotros tan á satisfacción disfrutamos.

Reciba pues en este día la sincera demostración de todo nuestro afecto y admiración de los incansables trabajos, que por nosotros los leprosos hace ya tantos años viene sufriendo: cosa que toda España debía admirar y agradecer. Dios le premie como Él sabe aquí, y con el cien doblado en la gloria, se lo deseamos

Los enfermos.

Sentimos mucho no tenerlo entre nosotros este gran día y esperamos vendrá pronto para completar la fiesta.

Viva Jesús.

A nuestro muy amado D. Carlos Sancho, Tesorero (1) del Sanatorio.

Todos los enfermos felicitamos á V. por el día de su santo, y quiera Dios, conservarle muchos años como hasta aquí; para ver cumplida esta grande obra de caridad, por la que tanto se ha interesado para bien nuestro, que le colme de gracias celestiales y las temporales que le convengan. Así se lo pediremos al Señor, en

(1) No es Tesorero del Sanatorio, sino de la Junta de Gandía.

nuestras oraciones, y le suplicaremos también, bendiga los caudales (2) que tan dignamente tiene depositados en su caja para esta hermosísima obra, y así aumentados, no se le haga costoso algún dispendio, para conmemorar este gran día, aunque no sea mas que echando humo por todas las bocas de los enfermos, que de todo corazón se lo agradecen

Todos.

Fontilles 2 Noviembre de 1,909.

Después de estas dos notabilísimas cartas, verdaderamente admirables por la forma, por el fondo, y más que todo por la intención, no es menester ser lince, ni haber cursado filosofía, para entender lo que había de suceder el día de la fiesta de San Carlos; sucedió lo que verán nuestros lectores:

Por la mañana Misa, Comunión, Estación al Santísimo Sacramento cantada y un Padre Nuestro á San Carlos, suplicándole alcanzara del Señor gracias y bendiciones para los dos clavarios de la fiesta; quienes ya pueden estar bien agradecidos, porque ¿qué hay en el mundo que pueda pagar debidamente un Padre nuestro bien rezado, por unos pobres leprosos, al instante mismo de haber recibido la Sagrada Comunión, ó sea, cuando todavía tenían en sus pechos al Señor de la grandeza y de la Majestad? No hay tesoros para pagar este don. A medio día hubo gran extraordinario en la comida, con pollos, dulces, cigarros y puro. Ni faltaron los tradicionales pasacalles y serenatas que se acostumbra en nuestros pueblos, cuando celebran sus grandes fiestas. Y ya que no podían disponer para ellos del tabaletero y dulzainero, nos arreglamos como pudimos con el Acordeón y el Tamboril.

El día 16, con motivo de la visita al Sanatorio del P. Luis Adroer, nuevo Rector del Colegio de los PP. Jesuitas de Gandía, también tuvieron nuestros enfermos una buena fiesta. Comieron rica paella, con principio de carne tierna y postre, cajetilla de tabaco, puro, medalla y estampa. Los enfermos agradecieron el obsequio del caritativo Padre con oraciones, y ejecutando con sumo gusto y precisión varias piezas de música de cuerda con las guitarras y bandurria.

Al día siguiente, el 17, tuvimos otra visita provechosísima; pero en esta, el extraordinario fué puramente espiritual, aunque sabrosísimo. El P. José Iñesta S. J., que estaba predicando en el Ráfol, vino á visitar á los enfermos. Re-

partió á cada uno una estampita y les hizo una amena y preciosísima plática, del cielo, enseñándoles el modo de conquistarlo por medio de una alegre y santa conformidad, y quedaron todos contentos y satisfechos.

Junto con el P. Ferrís vinieron á visitarnos el día 22 nuestro distinguido amigo el señor Cura del Pilar, D. Manuel Peñasco y su señora hermana D.^a Rosa, y D.^a Concha Merle con una de sus doncellas. Recorrieron todos los departamentos de la casa y examinándolo todo con grande interés quedaron gratamente sorprendidos del orden, aseo y disposición de todas las cosas, saludaron y dirigieron palabras de consuelo y de cariño á los enfermos y antes de marcharse encargaron al señor Administrador, que á sus expensas obsequiara en su nombre á los enfermos con tabaco y cuanto sea costumbre: y prometieron interesarse por esta benéfica obra. Dios les pague la caridad á todos.

Los enfermos siguen bien dentro de su estado, y relativamente mejor cada día. El vestíbulo del Pabellón está convertido en un taller de carpintería y alpargatería y los que no saben ó no pueden dedicarse á estos oficios, unos manejan la máquiua de desinfección, otros cuidan del aseo y limpieza de la casa, otros hacen de jardineros y uno ó dos están dedicados á pequeños trabajos de albañilería; porque á las horas de reglamento se procura que todos estén ocupados, siendo mucho de admirar que algunos, en los tiempos libres, muy especialmente al anochecer y antes de acostarse, vayan á visitar la Capilla orando algunos ratitos á los pies del Divino Tabernáculo.

Regalitos, durante el pasado mes, han venido: Un cajón de pasa y un capacito de higos de la mujer del enfermo Sebastián.

La del enfermo Agustín, trajo tres capacitos de pasa y varios capacitos para uso de los enfermos.

Las familias de los enfermos José y Francisco del *Poble Non* trajeron dos cajoncitos de pasa y cinco melones.

Una señora de Benichembla un sombrero, una manta y dos reales.

La cuñada de Sebastián también trajo una cestita de manzanas, y otras varias personas algunas frioleras.

A todos damos las gracias, á todos encomendaremos al Señor y le pediremos con fervor que les bendiga y les aumente la caridad.

(2) Eso quisiera el Tesorero, tener caudales en vez de deudas.



NOTICIAS

Para rendir cuentas la Junta de Gobierno del Patronazgo de la Leprosaría de San Francisco de Borja y dar á conocer á los señores Patronos la marcha del Sanatorio y el estado y satisfacción en que se encuentran los pobres leprosos en Fontilles, se celebrará á fines del presente mes ó primeros del que viene la Junta General que prescriben los estatutos porque se rige la Institución.

A su debido tiempo se pasarán á domicilio las circulares señalando el día, lugar y hora en que ha de celebrarse la reunión, á la que es de esperar acudan todos los señores Patronos, dada la importancia de los asuntos que hay que tratar.

*
* *

Ya ha comenzado en Fontilles la recolección de las aceitunas, cuya cosecha, gracias á Dios, es este año rica y abundante. Hasta la fecha sólo de las recogidas por el suelo hemos reunido 7 arrobas de aceite, y son nuestros cálculos que quizá lleguen á 30 arrobas las que se podrán reunir de la cosecha total.

*
* *

Como anunciamos en nuestro número anterior los enfermos han celebrado durante el pasado mes la novena y el Mes de las almas con grandísima piedad y devoción por los bienhechores difuntos.

*
* *

Ha fallecido en Valencia nuestro queridísimo amigo y bienhechor del Sanatorio, D. Antonio Martí Echeveste (q. e. g. e.) Era este buen amigo y bienhechor persona de grandes virtudes, muy querida de toda la buena sociedad, en el sentido cristiano, y una palanca firmísima para el sostén de muchas obras de beneficencia y caridad. Su muerte ha sido muy sentida, y algunas instituciones benéficas, sentirán la falta de su acción y auxilios.

Rogamos á nuestros amigos que le encomienden á Dios, y enviamos á su atribulada familia nuestro más sentido pésame. R. I. P.

*
* *

A juzgar por los preparativos se conoce que este año las Navidades en Fontilles, serán lo

que hay que ver. Un artista de Valencia está terminando para los enfermos un hermosísimo Niño Jesús, con su correspondiente cunita hecha de rústicas varas; y otro artista también de Valencia les está preparando un bonito dosel para colocar al Niñito convenientemente en el altar.

Por otra parte los pobres enfermos están ya preparando los instrumentos y ensayando los cantos con que piensan obsequiar al Divino Infante. Dichos cantos que de sí son ya sumamente tiernos y muy sentidos, cantados por los pobres enfermos con el fervor y devoción con que lo suelen hacer, es de esperar que han de conmover el Corazón del mismo Dios ¡cuanto más el del Niño Jesús acabadito de nacer que lo tiene tan tierno y suavísimo!

Pero los pobres enfermos nos avisan por medio de la Hermana, que para anunciar dichas fiestas y tener algunos ratos de inocente expansión, aparte de los ejercicios graves y solemnes de la Capilla, agradecerían mucho, muchísimo, un atabal, de regulares proporciones, una dulzaina ó chirimía, dos ó tres panderetas, una zambomba, alguna flauta y dos ó tres pares de sonajas.

Por supuesto que los instrumentos deben venir acompañados de pavos, pollos, cascas, turrón y toda clase de dulces, con algunas cajas de puros, aunque no sean habanos.

Porque sin estos aditamentos ¿para qué queremos los instrumentos de música, si nos han de faltar las fuerzas y el humor para tocarlos?

Rogamos pues, pero muy encarecidamente, á nuestros amigos y bienhechores que nos procuren para los enfermos toda la música que quieran, con tal que venga y sea con acompañamiento de pavos, pollos, cascas, puros y turrón bueno.

*
* *

Según nuestras noticias, el eminente escultor valenciano D. Damián Pastor tiene ya muy adelantada la imagen de San Rafael que nos tiene prometida, para colocarla á la puerta del Sanatorio sobre un grandioso pedestal. Mide más de dos metros y es de piedra artificial.

Mucho es de agradecer este noble rasgo del señor Pastor, porque es esta ya la segunda imagen que construye y modela con idéntico fin. La primera que hizo de San Rafael, era de barro y llamó la atención de cuantos la vieron por la hermosura é inspiración, pero se hizo pedazos en el horno y el piadoso autor prueba excelente del admirable amor que profesa al Sanatorio, ha querido ahora reproducirla de piedra artificial.

Crónica de la Caridad

Desde la publicación del número anterior se han recibido en esta Administración las cantidades siguientes:

	<u>Pesetas.</u>
De D. Vicente Martínez, tercer plazo Patrono.	100
Del M. I. Sr. D. Juan B. Pérez, Canónigo, tercer plazo, Patrono.	100
De D. Gonzalo Sanchis, séptimo plazo, Patrono.	100
De D. Francisco Mateu, tercer plazo Patrono.	100
De D. Ramón Reig, segundo plazo, Patrono.	100
De D. Eduardo Sanz Bremón, cuarto plazo, Patrono.	100
De la Testamentaria de D. ^a Teresa Cardona, limosna	300
De D. Eüberto Tuset, limosna.	100
Del Rvdo. P. Carlos Ferrís, S. J., limosna.	250
De D. Rafael Miralles, limosna.	50
De la Testamentaria de D. Vicente Orellana.	200
De una persona que oculta su nombre, por mano del P. Ferrís	50
De D. ^a Dolores Lauzas, suscripción.	1'50
De D. Luís Ortega, suscripción.	1'50
Del Patrono insigne Excmo. Ayuntamiento de Gandía	740'70
Del Patrono D. Enrique García Bravo de Castellón, cuarto plazo	100
De la bienhechora D. ^a Margarita Caimari, viuda de Bauló de Palma de Mallorca	5
Del patrono insigne D. Miguel Belda de Algemesí	25
De un bienhechor que quiere ocultar su nombre	500
De la Ilma. Sra. Condesa, viuda de Agramonte	100

*
* *

Las religiosas Esclavas del Sagrado Corazón, que tienen su noviciado en Gandía, nos han enviado para la Capilla del Sanatorio, una bonita casulla de seda, pintada; y una docena de lindísimos estandartes también de seda, con sus palos correspondientes, y en cada uno de ellos escrita una de las doce promesas del Sagrado

Corazón. Mucho agradecemos tan valioso regalo que en las fiestas de Fontilles tanto ha de ayudar á darles realce, solemnidad y esplendor. También pediremos al Señor en todas nuestras oraciones por las Esclavas del Sagrado Corazón.

*
* *

Dos personas amigas y entusiastas de la obra del Sanatorio, nos han regalado un magnífico carruaje-cabriol, para uso del personal de la casa y de las personas que lo visiten en los muchos compromisos que se suelen presentar. Dios les pague la caridad.

Los Padres Jesuitas del Colegio de Gandía, nos han enviado una cantidad considerable de ropa para los pobres enfermos.

También la testamentaria de don Joaquín Cholvi, de Jávea, nos ha remitido varias mantas y algunas otras piezas de ropa para el mismo fin.

*
* *

El enfermo Salvador Cervera Navarro, ciego y gran tocador de bandurria, se ha empeñado en dedicar 20 pesetas de su propio peculio para comprar un reloj que dé las horas dentro del Pabellón.

A todos damos las más expresivas gracias y prometemos encomendarles á Dios, para que se digne bendecirles.

*
* *

Tenemos noticia de que unas señoritas de Muro, están bordando una rica alba de encaje de malla para la Capilla del Sanatorio. Y unas señoritas de Gandía han confeccionado y regalado á la Virgen de Fontilles unos hermosos ramos artificiales de blancas azucenas. Dios bendiga la piedad de unas y otras y les colme de celestiales gracias.

*
* *

Los caritativos dueños de la casa Moltó y García, de Alcoy, nos enviaron á principios de pasado mes 14 mantas de abrigo para los enfermos; y estos últimos días, dos grandes paquetes de trozos de manta (banderas) para hacer con ellos peales que suplan los calcetines con gran ventaja; porque abrigan muchísimo más. Es indudable cuánto sienten el frío los enfermos que padecen la enfermedad de la lepra. Dios bendiga á los señores Moltó y García, y les pague la caridad.

Imp. de San Francisco de Borja—GANDIA